

EDITORIAL

EL CENTAURO ISSN: 2027 - 1212

Conflicto Vs Violencia

Los conflictos se pueden definir como aquellas situaciones de divergencia o disputa en las que existe contra posición de intereses, sentimientos, necesidades, objetivos, valores conductas, percepciones o afectos entre individuos y grupos que definen sus objetivos como meramente compatibles. El conflicto es algo inherente e inevitable en la esencia humana y puede aparecerse de manera violenta o no según las incompatibilidades que genere.

Los conflictos se presentan por poder, por intereses, de impulsos, de género, de sistema. El conflicto se puede ver como el propulsor de la innovación social, pero también como fuerza destructiva que amenaza con abatir el orden social, siendo las dos determinaciones caras de la misma moneda.

Es muy manejada la percepción del conflicto como algo nocivo. De hecho, etimológicamente, conflicto quiere decir chocar o topar con. En la primera acepción que aparece en el diccionario de usos del español María Moliner es "momento más violento de un combate" lo que corrobora la manera negativa en que se entiende la palabra conflicto. Por lo general, coloquialmente, se tiende a confundir conflicto con violencia.

No obstante, desde una perspectiva de paz, el conflicto no sólo se asume como algo anexo a la persona humana y a las sociedades, sino que es positivo y esencial. Basados en la heterogeneidad, características de los individuos, el conflicto es un proceso que se da cuando se experimenta una labor común, y en la solución del conflicto está el método para conseguir la paz, entendiendo que es una construcción social y una génesis humana, diferente de la violencia, hasta el punto que puede haber conflictos sin violencia, pero no violencia sin conflicto. El conflicto puede ser positivo o negativo dependiendo como se aborde y como se finalice, con probabilidades de ser guiado, transformado y superado hasta convertirse en paz.

En otras palabras es necesario considerar los conflictos como parte de la naturaleza humana frente a la cual se ocasionan salidas pacíficas o violentas. La aceptación de los conflictos de los conflictos como un espacio donde concuerdan y se gestionan los diversos intereses y percepciones de personas, grupos y comunidades, nos dota gran capacidad de discernimiento sobre la interacción humana en general y de la paz en particular.

Esta mirada del conflicto da un carácter dinámico a la paz, ya no tanto con un estado sino como un proceso, como una forma de abordar las realidades conflictivas de la existencia de modo que se impelen nuevas construcciones sociales más justas y menos violentas. Es por esto que tenemos que aprender a conducir el conflicto. Para hacerlo hay que distinguir, en entre conflicto (divergencia natural e inherente al ser humano y a las sociedades) y la forma de manejarlo (violenta o no violenta).

Eliana Ortiz Medina
Directora de Planeación - Seccional Socorro